

## LECCION SÉTIMA.

### TRATAMIENTO DE LA SÍFILIS.

RESÚMEN.—De la sífilis.—Origen de la sífilis.—De la necesidad del tratamiento mercurial de la sífilis.—Del mercurio.—Historia.—Absorción del mercurio.—Eliminación.—Eliminación por la leche.—Salivación mercurial.—Acción antisifilítica del mercurio.—Modo de introducción del mercurio.—Método dérmico.—Fricciones mercuriales.—De los baños hidrargíricos.—Método hipodérmico.—De las subcutáneas hidrargíricas.—De las inyecciones de peptona mercuríca-amónica.—Método respiratorio.—Método dermo-pulmonar.—De las inhalaciones mercuriales.—Método estomacal.—De las preparaciones mercuriales.—De las medicaciones adyudantes.—Tratamiento vegetal.—Del guayaco.—Del tayuya.—De la pilocarpina.—Del tratamiento iodurado.—Del tratamiento general de la sífilis.—Del método de los tratamientos sucesivos.—De la curación de la sífilis.—Del matrimonio de los sífilíticos.—En que época se debe empezar á tratar la sífilis.—De la necesidad del tratamiento.—Todas las manifestaciones de la sífilis son tributarias del tratamiento específico.—Del tratamiento del sífilítico.—Tratamiento del chancro indurado.—Del iodoformo.—Del sulfuro de carbono.—Tratamiento de los periodos de la sífilis.—Del tratamiento mixto.—Tratamiento de las placas mucosas.—Tratamiento de la sífilis terciaria.—Tratamiento de las afecciones venéreas.—Tratamiento del chancro blando.—Tratamiento de la blenorragia.—Tratamiento de la blenorragia uretral.—Del empleo de la copaiba.—De las inyecciones uretrales.—Tratamiento de la blenorragia crónica.—Tratamiento abortivo.—Tratamiento de la vaginitis blenorragica.—De los supositorios vaginales.—Del bálsamo de gurgum.—De las inyecciones vaginales.

### SEÑORES :

En la exposicion que quiero hacerlos del tratamiento de la sífilis, trataré de ser todo lo breve y práctico posible. Dejaré, pues, á un lado, sin detenerme en ellas, las grandes cuestiones promovidas por este tratamiento, y sobre todo, las cuestiones de la higiene pública y de profilaxia que son tan viva-

mente discutidas hoy, y no me ocuparé exclusivamente mas que de los medios que os permiten curar lo mas rápidamente posible las diversas manifestaciones del virus.

Me ha parecido, por lo demas, que era necesario en la obra por mi emprendida, dedicar lo menos una leccion al estudio de este tratamiento. La sífilis, en efecto, es por desgracia una afeccion cuya frecuencia aumenta diariamente, y en vuestra práctica, ya se trate del campo ó de las grandes ciudades, de la práctica civil ó de la militar, tendreis muchas veces ocasion de combatir los síntomas de la sífilis.

No discutiremos, pues, el origen de la sífilis (1),

(1) Los autores refieren al fin del siglo xv, en 1495, la primera aparición de la sífilis en Francia, con motivo de la expedicion de los franceses contra los napolitanos, y cuando los franceses le llamaban mal italiano, y los italianos mal francés. La descripcion mas completa de esta epidemia la hizo Fracastor; pero el estudio atento de los hechos ha demostrado que la sífilis existia mucho tiempo antes, pero que no se conocian mas que manifestaciones aisladas de ella.

En China, la sífilis existia en toda la antigüedad y en un libro que se remonta 2 637 años antes de Jesucristo, y debido á Hoang-ty, se encuentra la descripcion de todos los accidentes sífilíticos, sobresaliendo por lo bien hecha la descripcion del chancro.

En la India, se encuentra tambien, en el *Susrutas ayurvedas*, que puede ser considerada como el tratado hipocrático de la medicina india, la descripcion de la sífilis y de los accidentes sífilíticos. Hay tambien un mito indio que se refiere por completo á esta afeccion; Civa habiéndose dejado llevar por

los deleites sexuales, fué castigada con la gangrena de las partes genitales, y esta enfermedad se esparció por el mundo comunicándose, y no cesa sino por las rogativas de los penitentes.

Los indios, griegos y romanos, conocian la sífilis: la enfermedad de Job no fué otra que la sífilis. Los griegos tienen un mito religioso análogo al de los indios. Aphrodita hecha embarazada por Baco, dió origen á Priapo; este último sedujo las mujeres de Lampsacus, los habitantes de esta ciudad le apresaron, y los dioses, para castigarlos, les dieron *gravissimum pudendum morbum*. En todos los autores latinos se encuentra la descripcion de accidentes sífilíticos.

Los estudios antropológicos modernos dan completamente razon á esta opinion. Parrot ha demostrado en huesos humanos del hombre prehistórico alteraciones óseas que se refieren á la sífilis, y Broca ha aceptado este parecer.

En las sepulturas prehistóricas americanas, John ha encontrado tambien alteraciones óseas de igual naturaleza.

De la sífilis.

es probable que, como gran número de enfermedades que afligen á la humanidad, la sífilis se manifestára en los primeros períodos de ella, y si se ha de creer la opinion de Parrot, el hombre prehistórico no estuvo exento de ella.

De la necesidad  
del  
tratamiento  
mercurial.

No discutiré, por lo demás, la necesidad del tratamiento mercurial de la sífilis, la cuestion parece juzgada hoy, y seria negar la evidencia no admitir los buenos efectos del tratamiento mercurial en el virus sífilítico. Que se ha abusado del mercurio no lo niego; que no todos los casos sean curables por la medicacion hidrargírica, convengo en ello; que el tratamiento no sea aplicable á todos los períodos de la enfermedad, lo acepto; pero lo que no puedo comprender, es cómo existen médicos, ya en verdad en pequeño número en el dia, que no consideren como demostrada la accion maravillosa del mercurio en ciertos casos de sífilis (1).

(1) Si bien en el siglo XVI se levantaron vivas oposiciones contra el tratamiento mercurial de la sífilis, y que particularmente Fresnel haya protestado contra el empleo de este medio, hasta en el siglo XIX no ha sido vivamente atacada la medicacion mercurial, primero en Francia, por Broussais, que negando la especificidad de la sífilis la trataba por los antiflogísticos; y sus discípulos Dubled, Bobillier, Richoud de Brus, afirman que los accidentes observados en la sífilis son debidos al mercurio.

Murphy, en Inglaterra, adopta este parecer en 1839, y Joseph Hermann, en Alemania, predica, por decirlo así, un nuevo evangelio indicando los peligros del mercurio en la sífilis. Lorinser va mas lejos, y apoyándose en las investigaciones de Kletzinsky y de Melsens, que afirman que el ioduro potásico

elimina el mercurio, sostiene á su vez que este último medicamento obra en la sífilis por este mecanismo.

En la misma época, en Francia, Auzias-Turenne rechazó tambien absolutamente el mercurio y propuso la sífilizacion como medio de tratamiento, y fué seguido en esta vía por dos médicos extranjeros: Sperino, de Turin, y Boeck, de Christiania.

A la vez que estos trabajos, se hacia un estudio de la marcha natural de la enfermedad que empezó por la observacion de William Ferjusson, que, cuando la guerra de Francia y Portugal, en 1813, observó que los soldados portugueses tratados sin mercurio curaban tan rápidamente como los soldados ingleses tratados por las preparaciones hidrargíricas. John Thompson, en Inglaterra; Boerensprung, en

Basta haber asistido en la práctica médica á casos de accidentes cerebrales de naturaleza sífilítica de alta gravedad y que desaparecen como por encanto bajo la influencia de un tratamiento mercurial enérgico, para admitir sin duda ninguna el poder terapéutico del mercurio en la sífilis. Voy, pues, á exponeros detenidamente las bases de esta medicacion hidrargírica.

Considerado por los autores de la antigüedad como un veneno de los mas enérgicos (1), el mercurio ha

Del mercurio.

Alemania, y, sobre todo, Diday, en Francia, demostraron que habia un número considerable de sífilíticos que pueden curar sin preparaciones mercuriales.

A estos nombres hay que añadir el de Després, que se declaró, en Francia, uno de los raros, pero mas tenaces adversarios del mercurio (a).

(1) En la antigüedad se ha utilizado el mercurio poco como medicamento, por considerarle como un veneno. Galeno, Dioscóride, Actio indican las propiedades tóxicas de este medicamento. Los árabes y los arabistas, si bien reconocen sus propiedades nocivas le recomiendan en aplicaciones externas contra las costras y las roñas. Rhazès, Serapion y Mesue dan en este sentido fórmulas muy claras, y estas prescripciones se reproducen, sobre todo, en el décimotercero y décimocuarto siglo por Théodoríc (en 1280) y Arnaud de Villanueva (en 1300). Esta accion local hizo aplicar las pomadas mercuriales al tratamiento de la

sífilis, y esta aplicacion tuvo lugar desde la aparicion de la sífilis en Europa, porque era ya practicada desde el siglo décimoquinto.

Ya, en 1495, Marcellus Cumanus, médico del ejército veneciano, recomendaba una pomada mercurial compuesta de:

Argenti vivi extincti  
cum salia cerus loti. 15 gr.  
Amygd. excort musél.  
in œque ros. . . . . 45  
Lithar. loti. . . . . 15

Gaspard Torella, en 1497, Conrad Gilini, en 1498, hablan tambien de estos unguentos mercuriales como aplicables al tratamiento de la sífilis. Se empleaba el mercurio metálico, el cinabrio ó el sublimado, ya en unguento, ya en emplasto, ya en fumigaciones.

Juan de Vigo, en 1518, fué el primero en administrar el precipitado, no contra el virus, sino contra la peste. Pero algunos años despues Matthiolo le prescribió en la sífilis. Al año siguiente, en 1537, Pedro de Bayrs, médico de Cár-

(a) Hermann, *Ueber die Wirkung des quecksilbers auf den Menschenlichen organismus Teschen*.—*Note contre le mercure dans les affections syphilitiques* (*Arch. gén. de Méd.*, t. 1<sup>er</sup>, p. 243).—Murphy, *Practical observations showing that mercury is the sole cause of secondary syphilis*. London 1830.—Hallopeau *Du mercure* (thèse d'agrégation, 1878).—Després, *Traité théorique et pratique de la syphilis*.

sido aplicado al exterior por los arabistas; Rhazes aconseja las aplicaciones mercuriales contra las tiñas, las roñas y las heridas de mala naturaleza; y como el carácter de la sífilis es determinar úlceras cutáneas de mal aspecto, se comprende fácilmente cómo, desde la aparición de las epidemias de sífilis, que lo fueron al final del siglo xv, se empleó este medicamento en la cura de estas úlceras. Así es que Marcellus Cumanus, en 1495, Gaspar Torella, en 1497, Conrad Gilini, emplearon los unguentos mercuriales en la cura de las afecciones cutáneas graves, que se observaban en Francia y en Italia á consecuencia del sitio de Nápoles. La introducción del mercurio al interior ha sido mucho mas posterior, y hasta 1536, que Matthiöle se atrevió á prescribirle al interior contra la sífilis, y desde dicha época hasta nuestros días, no se ha cesado de administrar este medicamento y de obser-

los II, dió la receta de las píldoras que Barbaroja, rey de Argel, capitán-bajá de los Turcos durante el reinado de Soliman II, envió á su aliado Francisco I, afecto del mal venéreo. Estas píldoras contenian mercurio metálico, asociado al rubarbo, al aloe, al ámbar, al mástico y á la mirra.

En esta época, no solo se conocia el uso del mercurio al exterior, sino tambien todos los peligros de esta medicación que estaba entonces en uso, sobre todo por los empiricos, y nada tan curioso como el relato que nos ha dejado el caballero de Ulrich de Hutten (1519), que, habiendo tenido el virus, se sometió durante nueve años, once veces al tratamiento mercurial,

(a) Gaspar Torella, *Tractatus eum consiliis*, Roma, 1497.—Rhases, *Ad Almansor*, 850, lib. IX.—Serapion, *Libro de simplici medicina*.—Mestie, *In antidotario*.—Ulrich de Hutten, *De guaiaci medicina et morbo gallico*. Magientio, 1519.—Hallopeau, *Du mercure* (tésis d'agrégation, 1878).

var sus buenos efectos. Ignoramos, á pesar del gran número de trabajos hechos sobre este asunto, el por qué de esta acción terapéutica, y se puede decir que no hay un medicamento tan generalizado y cuya acción fisiológica sea mas oscura. Voy, sin embargo, á exponeros las nociones que poseemos sobre las vías de absorción y de eliminación del hidrargiro, y lo haré especialmente guiándome por el notable trabajo que mi colega de este mismo hospital, el doctor Hallopeau, ha dedicado á este medicamento (a).

El mercurio puede penetrar en la economía por el tubo digestivo, por las vías respiratorias y por la piel, y la terapéutica ha utilizado todas estas vías. Se ha discutido sobre todo acerca de la penetración del mercurio por la piel; se sabe, en efecto, que el mercurio metálico, cuando está finamente dividido, como en el unguento mercurial, puede penetrar en la economía al través de la piel no despojada de su epitelium, y hasta es un procedimiento de los que mas rápidamente determinan la salivación.

¿Cómo se verifica esta penetración? Unos, como Overbeck, Eberhads, Esterlen, han pretendido que el mercurio penetraba en estado metálico en la red vascular del dérmis; otros, como Rindfleisch, han sostenido que esta penetración del mercurio en estado metálico era imposible, y que únicamente después de haber sido transformado en cloruro soluble por la secreción sudoral penetraba el hidrargiro en la economía. Las recientes experiencias de Fleischer dan plenamente razon á estas últimas observaciones (1).

(1) Se ha pretendido que el mercurio podia penetrar directamente en estado metálico en los vasos, cuando se hacen fricciones con un unguento mercurial sobre los tejidos. Esterlen ha encontrado gotas

(a) Hallopeau, *Du mercure* (tésis d'agrégation, 1880).

Absorción del mercurio.

En estado de cloruro, y sobre todo de bicloruro, como quería Mialhe, penetran todas las preparaciones mercuriales en la sangre, combinadas, bien entendido, con la albúmina de la sangre, constituyendo así un albuminato ó un peptonato doble de hidrargirio y de sódio (1).

de mercurio en la sangre de los gatos, á los que practicaba fricciones mercuriales.

Eberhard y Overleck afirman que el mercurio se filtra á través de la piel, y le han encontrado tambien hasta en el tejido subpleural. Blomberg (de Helsingfors) ha encontrado el mercurio metálico en todos los tejidos.

Fleischer ha emprendido nuevamente este estudio y, con experiencias muy concluyentes, ha demostrado que, si el mercurio penetraba en las capas mas superficiales de la epidermis, este mercurio nunca llega al cuerpo de Malpighi.

Gran número de autores están acordes en afirmar que en los casos de fricciones con las pomadas mercuriales, la absorcion se hace por dos vías, por el pulmon y por la transformacion de los óxidos mercuriales ó mercuriosos en cloruros (a).

(1) Mialhe ha pretendido que el mercurio solo penetraba en la sangre en estado de percloruro de mercurio, y aun en estado de cloruro hidrargirico alcalino. Los protóxidos de mercurio se transforman primero en protocloruros y despues en bicloruros.

Voit admite la misma teoria que

(a) Rindfleisch (Ed.), *Zur Frage von der resorption des regulinischen quecksilbers* (Arch. der Dermatol., t. II, p. 309, 1879).—Overbeck (Rob.), *Mercur und syphilis. Physiologische-chemische und pathologische Untersuchungen das quecksilber und über die quecksilberkrank*, Berlin, 1861.—Blomberg, *Nagra ord om quicksilverets absorpcion af organismen*, Helsingfors, 1867.—Hallopeau, *Du mercure* (tesis d'agrégation, 1878).

(b) Voit, *Physiologische chemische Untersuchungen*, 1 Helft, Augsburg, 1858.—Hallopeau, *Du mercure* (tesis d'agrégation, 1878).

Mialhe, es decir, que para penetrar en la sangre los sub-óxidos se transforman en calomelanos, y los óxidos en bicloruros, y estos últimos se combinan con el cloruro de sódio y la albúmina de la sangre.

Los recientes trabajos de Buchheim y Ottingen y los de Otto Graham admiten, á la inversa de la idea de Mialhe, que el protocloruro de mercurio se combina con la albúmina para formar un albuminato de protóxido de mercurio asimilable.

Bellini ha estudiado las modificaciones que sufren los cloruros, los bromuros y los ioduros. El calomelano, segun él, se disuelve en el estómago y en el intestino, bajo la influencia de los cloruros y del ácido láctico, transformándose así en cloruro doble de mercurio y de sódio y en lactato de mercurio. Los bromuros y los ioduros experimentan la misma accion, transformándose en sales solubles bajo la influencia de los cloruros alcalinos y del ácido láctico: una parte de las sales así formadas, pasa á la circulacion y otra se transforma en sulfuro de mercurio al final del tubo digestivo y es eliminada por las heces (b).

Una vez que ha penetrado en la sangre el mercurio, despues de haber permanecido mas ó menos tiempo en la economía, se elimina por diversos emuncorios (1), y en particular por los riñones, las heces fecales, por la leche, por los sudores y por la saliva.

La duracion de esta eliminacion depende de la del tratamiento mercurial, y cuando este ha sido muy prolongado se pueden encontrar durante varias semanas despues del tratamiento hidrargirico, el mercurio en las orinas.

El mercurio parece fijarse, en efecto, en diferentes vísceras, y en particular en el higado (2). Se ha pretendido tambien que esta fijacion del mercurio en los tejidos óseos provocaba los dolores osteócopos, tan frecuentes en los períodos avanzados de la sífilis. Esta

(1) La eliminacion del mercurio se verifica por los riñones, las heces fecales, la leche, el sudor y por la saliva. Se ha discutido mucho en estos últimos años acerca de la realidad de esta última eliminacion. Sin embargo, en estos últimos tiempos, Bernaski observó la presencia del mercurio en la saliva tomada directamente en el canal de Sténon.

Personne, Binz, Lewald, Klink, han encontrado el mercurio en la leche de las nodrizas sometidas á un tratamiento mercurial.

Riederer ha examinado experimentalmente la cantidad de mercurio que se elimina por estas diferentes vías, y hé aquí los resultados que ha conseguido. En un animal que habia tomado en veinte y nueve dias 18,700, se encontró, durante este tiempo, en las materias fecales, 4 centésimos, 9 en las orinas, y de esta cantidad en los

ochenta y cuatro dias siguientes se encontró todavia 0,0558 en las heces fecales, 0,0040 en la orina y 0,0026 en el higado.

Mayençon y Bergeret han estudiado la rapidez de la eliminacion de las preparaciones mercuriales. Las experiencias demuestran que la mayor parte del medicamento es inmediatamente eliminada por las orinas, y que otra parte, despues de fijarse en los tejidos, se elimina insensiblemente, de modo que durante algunos dias despues de la cesacion del tratamiento mercurial, se observa todavia la presencia del mercurio en las orinas (a).

(2) Kussmaul ha encontrado el mercurio en abundancia en el higado, los riñones y el cerebro de una mujer, que hacia cuatro meses que no absorbía mercurio, y que un mes despues tomó mas de 60 gramos de ioduro de potasio, ioduro que, despues de los análisis de

(a) Bergeret y Mayençon, *Moyen clinique de reconnaître le mercure dans les excrétiens et principalement dans l'urine; de l'élimination et de l'action physiologique du mercure* (Lyon médical, t. IV, 1873, p. 179).

interpretación es completamente errónea, porque hay sífilíticos que nunca habían sufrido ningún tratamiento mercurial, y han tenido dolores osteocópos muy violentos, y estos dolores parecían atenuarse bajo la influencia de las preparaciones hidrargíricas.

Eliminación  
por  
la leche.

Entre las vías de eliminación del mercurio hay dos que interesan al terapeuta: la de las glándulas mamarias y la de la saliva; la eliminación por la leche nos permite aplicar al tratamiento de la sífilis del recién nacido la administración del mercurio a la nodriza; la eliminación por la saliva nos explica la causa de la salivación que sobreviene con frecuencia en el tratamiento mercurial.

Salivación  
mercurial.

Se sostiene, en efecto, que la presencia de los cloruros mercuriales en la saliva es el punto de partida de la irritación de la mucosa gingival. Sin embargo, este punto de la acción farmacodinámica exige ser estudiado de nuevo; porque esta salivación parece depender sobre todo del modo de administración del mercurio; muy fácilmente provocado por las fricciones en la piel, es excepcional con las inyecciones hipodérmicas (1).

Natalis, Guillot y Melsens, tenía la propiedad de eliminar el mercurio.

Autenrieth, Brodbelt, Becker, Fallope, Fernel, Fontanus, Fourcroy, Lentilius, Mayerne, Tuncus, Guldinklee, Wepfer y Otto, dicen haber encontrado el mercurio en los huesos, y varias de sus observaciones parecen auténticas. Fontanus dice positivamente: *Dissecto cadavere, circa juncturas guttula tremula hydrargyri a me inventa sunt*. En 1792, Brodbelt dejó secar los huesos de un sujeto sífilítico, con objeto de prepararlos; cuando los seccionó, encontró mercurio en varios de ellos. Igualmente Otto y

(a) Hallepeau, *Du mercure* (thèse d'agrégation, 1878, p. 100).

¿Podemos encontrar en la acción fisiológica y toxicológica del mercurio la explicación de su acción antisifilítica (1)? Desgraciadamente, no; y el estudio del mercurialismo lento y agudo, observado muy á menudo en el hombre en las industrias en las cuales se hace uso del mercurio, no nos suministran ningún elemento para resolver esta importante cuestión terapéutica.

Se ha dicho que el mercurio obraba sobre los glóbulos sanguíneos y sobre el plasma; esto puede ser verdad en estado normal y cuando el mercurio obra como veneno; pero siempre ocurre lo contrario en los sífilíticos, en los que constantemente se observa que, bajo la influencia de una medicación mercurial bien apropiada, aumenta el número de glóbulos sanguíneos, así como su riqueza en hemoglobina. Las experiencias de Wilbouchewitz (de Moscú), de Keyes, de Robin, de Schlesinger, son absolutamente confirmativas sobre este punto. El mercurio cura la anemia sífilítica, pero es impotente contra las demás anemias (2).

De la acción  
anti-sifilítica  
del  
mercurio.

á la aparición de esta periostitis. En cuanto al origen de la misma periostitis alveolo-dentaria dependerá, ya del mal estado de los dientes, ya de la acción local de las preparaciones mercuriales administradas por la boca (a).

(1) Se ha sostenido que los mercuriales tenían una acción especial sobre el sistema linfático. Unos han pretendido que era un hipostenizante linfático-glandular. James Ross, por el contrario, ha hecho realzar la acción excitante del mercurio sobre la acción funcional de los linfáticos. Esta actividad expli-

caba la acción disolvente y resolvente del mercurio. Fonsagrives sostiene este parecer.

El mercurio tiene además, como lo han demostrado las experiencias de Rutherford, una acción sobre el hígado; pero en tanto que el calomelano es poco colágeno, el sublimado lo es mucho más (b).

(2) Wilbouchewitz (de Moscú) ha estudiado la acción de las preparaciones mercuriales sobre la sangre por medio de la numeración de los glóbulos. Ha observado que el número de los glóbulos rojos es siempre más considerable en los

(a) Hallepeau, *Du mercure* (thèse d'agrégation, 1878, p. 100).

(b) Kop, *On the action of mercury* (the *Practitioner*, 1870).—Fonsagrives, *Traité de thérapeutique appliquée*, Paris, 1878, t. I<sup>er</sup>, p. 374.

Es preciso, pues, admitir que el mercurio posee una propiedad específica en el tratamiento de la sífilis, y es necesario contentarnos con lo que nos ha dicho el empirismo y la tradición sobre la acción antisifilítica del mercurio.

Modos de introducción del mercurio.

La absorción del mercurio puede tener lugar, como ya os he dicho, por tres vías: por la piel, por los pulmones y por el estómago. La terapéutica utiliza estos tres medios de introducción, y de aquí resultan diferentes modos de tratamiento de la sífilis: el

sifilítico durante el tratamiento mercurial que antes de él, presentando variaciones inversas el número de glóbulos blancos; deduce que la sífilis es causa de la hipoglobulia y que el mercurio la hacía cesar, aumentando el número de glóbulos.

En los animales, la administración del mercurio determina siempre una disminución del número de los glóbulos, y esta hipoglobulia cesa cuando se abandona el uso de las preparaciones mercuriales.

Keyes ha renovado las experiencias de Wilbouchewitz sirviéndose del hematímetro de Hayem; el mercurio á pequeña dosis aumenta el número de los glóbulos; administrado en exceso, le disminuye.

Otro tanto ha hecho Robin, llegando á los mismos resultados, es decir, que en los enfermos que sometió á inyecciones de mercurio se

(a) Wilbouchewitz, *De l'influence des préparations mercurielles sur la richesse du sang en globules blancs et en globules rouges* (Arch. de phys., juillet et septembre 1874).—Keyes, *The effect of small doses of mercury in modifying the number of the red blood corpuscles in syphilis; a study of blood counting with the hematimetre* (American Journal, n.º 17 janvier 1873).—Em. Robin, *Recherches sur l'influence du traitement mercuriel sur la richesse globulaire* (thèse de Paris, 1880).—Schelinger, *Experimentelle Untersuchungen über die werkung lange zeit fortgegebenen kleiner dosen quecksilbers auf thiere* (Arch. f. exper. pathol. u. pharmak. Bd. XIII, Hft. 5, p. 317).—Martineau, *Des injections souscutanées de peptones mercuriques ammoniacales dans le traitement de la syphilis* (Union médicale, 20 août 1882).

observó un aumento del número de glóbulos.

Schlesinger también ha experimentado en los animales la acción del mercurio que administraba por la boca en estado de sublimado.

En estos animales, el tratamiento se continuó más de un año y se observó el aumento por un lado en la cifra de los glóbulos; sin embargo, no hay aumento en la cifra de la urea; desechando, por lo tanto, la acción tónica del mercurio.

Martineau ha observado también el aumento del número de glóbulos bajo la influencia del tratamiento mercurial; el número de glóbulos, que, en general, es de 2 millones á 2 millones y medio, se aumenta hasta 4 y 5 millones, y esto, sobre todo, bajo la influencia de las inyecciones de peptona mercurio-amoniacaes (a).

método dérmico, el hipodérmico, el respiratorio y el estomacal. Examinemos las ventajas é inconvenientes de estos métodos.

El método dérmico es el mas antiguo, y como hemos visto se trató de curar el virus con aplicaciones de pomada mercurial (1). Este método se emplea todavía hoy, pero, sin embargo, desde el perfeccionamiento de las inyecciones hipodérmicas, son cada vez mas limitadas sus aplicaciones.

Las fricciones mercuriales, si hacen penetrar rápidamente el mercurio en la economía, tienen los serios inconvenientes de determinar con prontitud la sali-

Método dérmico.

De las fricciones mercuriales.

(1) Exponemos aquí las diferentes fórmulas de ungüentos mercuriales:

Ungüento napolitano.—Ungüento mercurial doblé.

Mercurio metálico. . . . . 25  
Grasa benzóica. . . . . 23  
Cera blanca. . . . . 2  
Grasa. . . . . partes iguales.  
Mercurio. . . . . partes iguales.

Pomada mercurial simple.—Ungüento fino.

Pomada mercurial á partes iguales. . . . . 1

Grasa benzóica. . . . . 3

Cerato mercurial.

Pomada mercurial á partes iguales. . . . . partes iguales.  
Cerato de galeno

Ungüento digestivo mercurial.

Ungüento digestivo simple. . . . . partes iguales.

Pomada mercurial á partes iguales. . . . . partes iguales.

Bálsamo mercurial de Plenok.  
Mercurio. . . . . 8  
Oleo-resina de trementina. . . . . 4  
Grasa. . . . . 24  
Ungüento de arceo. . . . . 34  
Calomelanos al vapor. . . . . 1

Pomada mercurial (Donovan).  
Oxido negro de mercurio. 10  
Sebo de carnero. . . . . 16

Pomada mercurial compuesta. (Hosp. de Toulon).  
Ungüento napolitano. . . . . 15  
Cal hidratada. . . . . 4  
Clorhidrato de amoniaco pulverizado. . . . . 2  
Azufre sublimado. . . . . 2

Berkeley Hill ha substituido el unguento mercurial con el oleato de mercurio, con el que hace fricciones sobre la piel; se hacen pomadas á titulos variables, conteniendo 5 á 20 por 100 de oleato de mercurio, pomadas á las que se añade 10 por 100 de oleato de morfina. Estas pomadas dan excelentes resultados en el tratamiento local de las sífilides tuberculosas (a).

(a) Berkeley-Hill, *On the oleate of mercury in syphilis* (the Practitioner, abril, 1873).